

ASOCIACIÓN DE BANCOS DE MÉXICO

70 CONVENCIÓN BANCARIA

“LA BANCA: ALIADA ESTRATÉGICA DEL DESARROLLO”

Hotel The Fairmont Acapulco Princess

Versión Estenográfica

Acapulco, Gro., 23 de Marzo de 2007.

CONFERENCIA
TEMA: Infraestructura, financiamiento
y desarrollo en España

CONFERENCISTA:



FELIPE GONZÁLEZ MÁRQUEZ
Presidente de la Fundación Progreso Global

Muchísimas gracias, gracias sobre todo por habernos ahorrado la presentación con currículum, que siempre es penosa.

Siempre les recomiendo a los muchachos cuando hago encuentros con jóvenes universitarios, que procuren hacer currículums de medio folio, porque todo lo que no cabe en medio folio, no es relevante, por muchas cosas que haya hecho uno, y esa costumbre de hacer currículums largos, son siempre muy agobiantes.

Yo les agradezco que me den la oportunidad de hablar en este Foro y de hacerlo en una coyuntura, como la que estamos viviendo, coyuntura en términos históricos, pero también coyuntura en el día de ayer y de hoy, y ayer oímos una intervención del Presidente de la República, que ahora que no está, por lo tanto no se va a interpretar mal, me reconcilia con la política, con mayúscula, no con la política con minúscula, no con ese fenómeno de degradación de la política y de vanalización que tanto me preocupa.

Y la intervención del propio Gobernador del Estado que fue muy precisa, tocando los elementos nucleares de la situación que estamos viviendo.

Ustedes me invitan para que le hable de la experiencia española, y yo algo les voy a decir, pero debo confesarles para empezar, que no les voy a relatar la experiencia española en el Gobierno, voy a hablar de eso, pero voy a hablar un poco como excusa, para hablar de lo que me preocupa hoy.

Me resistía a meterme en los archivos, porque creo que es una forma de morirse meterse en los archivos, puede ser útil o hacer memoria. Por tanto, me servirá seguramente de excusa, pero voy a hacer una reflexión, no una conferencia magistral al hilo de lo que hemos estado oyendo; ayer y hoy, a la Secretaría de Hacienda, o a Guillermo Ortiz, las intervenciones que hemos estado oyendo.

Me decía Guillermo Ortiz, que nos conocimos desde hace muchos años, decía esta mañana y anoche hacíamos algún comentario, que va bien la macroeconomía mexicana en los últimos 11 años, que eso tiene mucho que ver con equilibrio presupuestario, etcétera, desañadía, y es algo que compartimos, es una condición necesaria, pero no suficiente, no es una finalidad de sí mismo, pero es verdad que hay un consenso entre la gente responsable de que es una condición necesaria, responsable de todas las tribus ideológicas, de todas las tribus políticas, de eso quedan excluidos los irresponsables, que también los hay en todas las tribus ideológicas.

Por lo tanto, es cierto que una macroeconomía saludable es una condición necesaria, pero no suficiente.

Por tanto, hay que intentar buscar los elementos de suficiencia. Es más, me gustaría decirles un poco a contracorriente, los períodos de bonanza económica no garantizan el que disminuya por sí mismo las tensiones sociales.

Cuando el crecimiento es insuficiente, incluso cuando el crecimiento es notable, y le podríamos llamar crecimiento suficiente en relación con las expectativas, paradójicamente crecen las tensiones sociales, y es sólo una paradoja aparente, es bastante lógico. En los momentos de crisis que todo el mundo siente como crisis, las expectativas caen espectacularmente de todo el mundo, también de los ciudadanos y saben que hay poco que esperar en términos de redistribución de un momento de crisis.

Pero cuando hay momentos de crecimiento y el crecimiento no va acompañado de eso que en América Latina se llama Políticas de Equidad y que desde luego sería más equitativa, pero que no es un problema moral, es un problema de modelo, por eso la llamo de redistribución del ingreso.

Si no va acompañada de redistribución del ingreso, directo e indirecto, las explosiones sociales continuarán, las expectativas no satisfechas plantearán muchos problemas de conducción de los países de la región, como ocurriría en todo el mundo.

¿Y por qué me refiero a los de la región en particular? Porque en América Latina es la única región emergente de el mundo, la única donde además la gente vota de manera generalizada.

Vemos países muy exitosos en extremo oriente, y se vota en Corea desde finales de los 80's, pero no se vota en Vietnam, no se vota en China, etcétera, no se vota en Singapur. Por tanto, son exitosos, la gente no vota, las expectativas pueden ser más o menos satisfechas, no hay manera de cómo expresarlas. En América Latina, cuando no se satisfacen las expectativas, y esto pasa un período, otro período, otro período en bonanza, en no bonanza, en crisis o en no crisis, pues la gente busca salidas, y las salidas a veces nos están conduciendo a lo que Enrique Cardoso llama: "utopía regresiva" que es un problema muy serio.

Algunos creen que es un problema ideológico, a Guillermo Ortiz me entiende muy bien cuando le digo: "Una macroeconomía sana, no es ni de izquierda ni de derecha, es de puro sentido común y de responsabilidad"

La inflación es el peor impuesto a la pobreza, las rentas más bajas son las que más sufren los precios incontrolados. Por tanto, es verdad que una macroeconomía sana, no es de derecha ni de izquierda.

Es verdad también que el mix de ingresos y gastos para equilibrar las cuentas del Estado, y por tanto su carácter más o menos redistributivo, sí puede marcar una orientación política, pero el macroequilibrio no es una opción política.

Eso ha llevado a decir en los últimos años en América Latina y en el mundo, que los márgenes se han estrechado dentro de este sistema financiero internacional, de un cierto nuevo consenso internacional sobre la necesidad de una macroeconomía sana, etcétera, y es verdad que los márgenes de acción de los Gobiernos, se han estrechado.

Pero no se engañen, se han estrechado para hacer las cosas bien, porque las restricciones internacionales son importantes.

Pero nunca se van a estrechar para hacer las cosas mal, sin la capacidad destructiva de una mala acción del Gobierno, no se ha estrechado; se puede destruir a modo. Hacerlo bien está complicado, porque uno tiene que tener en cuenta factores internos amortizables que hace 40 años se tenía menos en cuenta; pero también factores externos y esos factores externos constriñen la acción política.

Pero además yo quería llamar la atención sobre esos datos, me comprometí con Guillermo Ortiz anoche el decir: "Como intervengo después que tú, te voy a estar vigilando para contestarte" ya le voy contestando a Guillermo.

Pero en fin. Les decía que les iba a hablar de la experiencia española, pero sólo como arranque, porque España probablemente deberíamos decir los españoles, cuyo lema patrio debería ser abajo del que suba, quizás compartimos pasiones en ese sentido.

Pero habría que decirlo, primero sin dormirse en los laureles, pero también sin una falsa humildad. Los últimos 25 años, desde los 80 puntos de referencia, por

decir algo, 27 años, de la historia de España son los mejores de los últimos tres siglos.

Entonces, tenemos un cuarto de siglo de un país exitoso, muy bien, ahí estamos. No descubrimos nada, la naturaleza no nos regaló ningún valor nuevo, ni petróleo, ni gas, ni nuevos recursos naturales, ahora que las comodities están tan bien y que van a seguir bien, en las relaciones de intercambio.

Seguíamos siendo un país pobre de solemnidad, desde el punto de vista de los recursos naturales.

Por tanto, la única variable estratégica con la que podíamos trabajar, era con la variedad estratégica del capital humano.

No hay otra manera de explicar el fenómeno. Entonces, yo no he sido nunca un gobierno adanista, que están de moda los gobiernos adanistas. Uno llega al Poder y cree que es Adán y Eva, que está empezando el mundo y que todo lo de antes no servía, nunca lo he sido, ni siquiera respecto de un pasado tan duro como el de la dictadura española.

Por tanto, he contribuido, de esos 25, 27 años, la mitad estuve en el Gobierno, 14, quizá muchos; bueno, por lo menos ya estaba harto de mí mismo y me imagino que los ciudadanos también.

Por tanto, yo he estado 14 años en ese período, 14 años de Gobierno. Los momentos de verdad complicados, porque estábamos en una crisis industrial muy dura, estábamos con el segundo shock petrolero, con precios del petróleo con valores monetarios y qué valiente sería hoy de 92, 93 dólares barril, no de 60.--

Por tanto, estábamos en un momento muy especial y hubo que enfrentar desafíos muy interesantes, y los enfrentamos; y la verdad es que ha salido bien, y todavía hoy el crecimiento en España es el doble de la Media Europea, todavía a la altura presente.

Como siempre he sido bastante rebelde conmigo mismo, antes de empezar a serlo con los demás, no me conformo y sé que nuestro modelo se está agotando, que el europeo también se está agotando, que Europa entera, con

excepciones como Finlandia o como Irlanda, también están encajando los Daneses, excepciones no muy representativas respecto del gran volumen de Europa, están teniendo dificultades para responder a la pregunta que todo responsable político --les voy a hablar de política-- se tendría que hacer a la interpelación que nos hace la nueva realidad global, la nueva realidad mundial, esa que llamamos economía del conocimiento, economía informacional, globalización, como quieran.

¿Cómo insertamos de manera relevante a nuestros países en esa nueva realidad, que no es el futuro que ya está detrás de nosotros? Ya no estamos corriendo para alcanzar el futuro, ya vamos con retraso para recuperar rezagos de una realidad nueva.

Y esa pregunta sirve para España, creciendo al 4 por ciento, al 3, como a 7 por ciento, que el país es de economía madura, en mucho, y sirve para Alemania que está importando ingenieros informáticos y de software hindúes, el país de la ingeniería en el Siglo XIX y en el Siglo XX, tiene un déficit de ingeniería en la nueva economía. Por tanto, estuvieron distraídos, pues se han hartado de formar a los mejores técnicos en ingeniería de la primera y de la segunda remoción de Excel y ahora tienen un déficit de ingenieros para la nueva economía.

Entonces, es decir, el 50 aniversario del Tratado de Roma. Por fortuna eso no me toca, como celebración, porque yo no estaba ahí; ahora ya empiezan a tocarme el XXX Aniversario de no qué historia; la Constitución Española, el XXV Aniversario del comienzo del Gobierno y me agobia mucho, porque me hace recordar la edad que tengo.

Y me agobia todavía más porque cuando me invitan a esos actos, que he decidido no ir a ninguno más, salvo el del L Aniversario del Tratado de Roma, pues yo no estaba, pues me encuentro a mucha gente que parece que había hecho las cosas, pero que yo no los veía entonces, que es la vanidad humana.

Entonces, me agobia más y digo: "Yo no voy", porque yo estaba ahí, y esta gente que va no estaba y no hizo realmente nada relevante que yo recuerde; pero 25 años después todo lo habían hecho muy relevante.

Por tanto, más que hablarles realmente de España, salvo de esa pincelada que les quiero decir, España está bien, mi sucesor en el cargo decía: "España va bien", yo digo: "España está bien".

Y yo he tenido la fortuna de acompañar ese proceso intensivo y rapidísimo de modernización de España, de modernización de su capital físico con el impulso de la infraestructura, de modernización de su capital humano con la extensión del sistema educativo, sanitario, etcétera.

Lo he acompañado con fortuna, ¿por qué digo "con fortuna"? Porque las aspiraciones que representábamos en la acción del Gobierno, eso me recuerda al Presidente Calderón ayer, no eran las aspiraciones de los que me votaron, sino también de los que no me votaron. Y yo gobernaba para los que me votaron y para los que no me votaron, que me parece que es la tarea de un Gobernante.

Y la fortuna que tuve en esa coyuntura histórica era esa inmensa convergencia de aspiraciones que me facilitó la tarea de Gobierno, esa acumulación de pendientes históricos que existían en España, de la cuestión social, la militar, la territorial, la clerical, anticlerical, etcétera.

Así superamos muchas de las fracturas históricas.

Había una ventaja, les quiero decir ahora, para que no se confundan. La ventaja es que todavía a principios de los 80's el libreto sobre lo que había que hacer como Gobierno estaba escrito, ya se había aprobado en Europa. Veníamos de una época, después de la Segunda Guerra Mundial, en el que la mezcla entre políticas de crecimiento y de redistribución del ingreso, con mejora sanitaria, con mejora en el sistema de cohesión social, etcétera, es muy exitosa.

Por tanto, había un modelo, sólo había que tener la voluntad, si tienen el coraje político de seguir ese modelo. Entre otras cosas, por ejemplo, teníamos que acostumbrarnos a pagar impuestos, no porque no hubiera impuestos durante la etapa anterior, había muchos, pero no estaban hechos para ser pagados, sino para ser evadidos o eludidos.

Y siempre que se habla de los impuestos, la Reforma Fiscal es un poquito menos importante que una buena administración fiscal. Y los políticos creemos

que una buena Reforma Fiscal es una buena Ley de Impuestos. Les aseguro por mi experiencia que lo que es importante es que haya una buena agencia tributaria que cobre, y que cobre a todo el mundo, porque eso crea ciudadanía.

Algunas veces es más fácil ponerse de acuerdo con el responsable de la Agencia que pagar impuestos, y parece que beneficia el que se pone de acuerdo y se beneficia también el responsable que le ha tocado. Esto es lo que hay que eliminar, entre otras cosas, eso que es obsesivo en cuanto a las Reformas Estructurales.

Por tanto, ha sido un buen ejemplo de éxito España, siguiendo el modelo europeo. Y lo que les decía es que ahora, junto a los viejos problemas que siguen por resolver, de mejora del capital físico y del capital humano, de desarrollo, por tanto, de infraestructuras, etcétera, hay nuevos requerimientos.

¿Qué significa "incorporarse a la sociedad del conocimiento? ¿Qué significa competir en el campo de las nuevas tecnologías? ¿Qué significa enfrentar el desafío de una competencia que ya no es la de la era industrial, Norte-Sur, que es también Sur-Sur, y si lo prefieren Sur-Norte? Estas preguntas están por responder.

Y me preocupa Europa, incluida España, en ese nuevo desafío, por tanto 25 años de éxito no garantizan nada para el futuro. Ahora hay un clima de crispación política, empieza a calar en la sociedad, digamos que no se merecen los ciudadanos, porque no hay ninguna razón seria para la crispación política, ninguna razón seria; es un invento de los políticos para la política, despegada de la ciudadanía, por tanto de la política menor. Se están rompiendo los consensos que han acompañado el éxito de la democracia. Y un país que va razonablemente bien, el clima político se hace irrespirable cada día.

Parece que estamos en un debate político prebélico, y créanme incluso a veces para hacer una guerra se pueden emplear buenos argumentos, pero en España sólo se emplean descalificaciones.

Y eso me preocupa, porque parte del encanto, del ensayo español, era haber superado eso, y me preocupa, ¿por qué? Porque créanme, yo creo que en eso sí compartimos demonios familiares. Todos nuestros conflictos históricos empiezan por palabras gruesas.

Yo tengo montones de amigos en España y cuando cruzo el Atlántico, pero aquí también, por eso digo: "Cuidado, el debate de las palabras gruesas no me interesa, me parece peligrosísimo, todos". Yo he llegado a tener algún amigo que dice: "Las palabras no matan", que es una buena convicción, desde el punto de vista de la apreciación de las libertades y de la libertad de expresión. Y yo siempre hago matiz. Digo, por ejemplo: "apunten, fuego". Porque de verdad eso no es lo que mata, lo que mata, ¿qué es? Es el soldadito que aprieta el gatillo o el tipo les dice: "Apunten, fuego".

Por tanto, eso de que las palabras no matan, no, las palabras duran más que las piedras. Las de Homero conviven con nosotros, y las piedras que convivieron con Homero ya no están, no existen. Entre otras palabras, son cosas bastantes serias, y hay que ser prudentes o serios, "serios no quiere decir "aburridos", no necesariamente tiene que ser aburridos.

Por tanto, nos interpela una nueva realidad ahí y acá. Y uno de los problemas es que Europa, esa región a la que pertenezco desde el punto de vista de los intereses, y esta región a la que pertenezco desde el punto de vista de la identidad, aquí hay un problema que en México se debería de entender: interés norteamericano, identidad latinoamericana, y yo lo llevo bien. En México se lleva como un desgarramiento, pero yo lo llevo bien, debe tener más una identidad más latinoamericana e iberoamericana, y unos intereses que son obviamente más europeos, a pesar de los flujos de inversión.

Me preocupan las dos regiones, porque las dos regiones están perdiendo relevancia relativa en la globalización. Cada una es un nivel, la decadencia europea en términos de relevancia en el mundo global es una decadencia dulce, porque con 27, 28 mil dólares per cápita se puede decaer dulcemente un ratito.

Lo malo es cuando uno se cae desde 5 mil dólares mal distribuidos. Pero me preocupa la pérdida de relevancia relativa. No les voy a hablar de Europa, debería por prudencia, porque en México uno tiene que saber, aunque unos compatriotas no lo saben, que hay un Artículo constitucional, y que se le aplica a todos los extranjeros, y especialmente a los gachupines, por tanto uno tiene que ser prudente.

Pero les quiero hablar de la realidad de América Latina, de la de Europa sólo les diré que cuando los europeos preocupados por la pérdida de competitividad,

respecto de quién, como decía de mi paisano: "¿Cómo está tu mujer, compadre?" ¿Y se comparará con quién? Los europeos se comparan con Estados Unidos, pues hace un análisis en el año 2000 de qué viene pasando desde el '80 hasta el 2000 en Estados Unidos y en Europa.

¿Y por qué Europa pierde competitividad? Pierde capacidad de incorporación tecnológica en relación con Estados Unidos.

Ahora cuando han revisado el análisis en el 2005, han tenido que incorporar ya a China. Entonces, no era una comparación con Estados Unidos. Y en la comparación con Estados Unidos llegaron a conclusiones que creían que su diagnóstico era un buen diagnóstico y que en el año 2010, es decir pasado mañana, Europa volvería a ser la primera potencia económica como conjunto, económica, tecnológica del mundo.

Sin embargo, el GAT con Estados Unidos ha seguido aumentando, y naturalmente la competencia de China empieza a notarse no sólo en costes por unidad de producto, en las tareas tradicionales empieza a notarle en valor añadido y en incorporación tecnológica. Es por eso que les digo: simbólicamente Alemania necesita ingeniería de software e ingeniería informática. Y es más simbólico aún que la búsqueda de la India.

Quién le hubiera dicho a un Alemán de las CIMENS o de la Duch Bank, que iban a ir a buscar ingenieros a la India hace 40 años, nos hubieran tomado por locos.

Bueno, en la India no se han distraído, en Alemania se han distraído en la última etapa, y ahora ya no vale decir: "Este producto es Alemán, se vende sólo porque es Alemán". No, ahora se vende compitiendo en un mercado abierto que ofrece mejores condiciones.

Por tanto, tengo preocupación por Europa, sí, y créanme, lo que llamamos la Agenda de Lisboa en el año 2000, parece un error de diagnóstico, no porque algunas de las cosas que han dicho no sean verdad: que es muy rígido nuestro Sistema de Relaciones Industriales, sí; que es un poco más pesado de la cuenta, la seguridad social o el sistema del bienestar, sí; incluso que hay algunos elementos de abuso que Aneth Armekel está intentando corregir en el Sistema, sí; que eso limita en parte la competitividad, sí.

Hay elementos de estos que son verdad, pero es más verdad que la movilidad ascendente y descendente de las iniciativas empresariales en Europa es muy escasa, y en Estados Unidos es muy rápida.

Es verdad que hace 20 años, respecto del 2000, si uno hace el análisis de quiénes eran los primeros 25 o quienes eran las primeras 25 grandes empresas de Estados Unidos, se encontrará con que 20 años después, en el 2000, de las 25 hay algunas que han bajado en el ranking o definitivamente se han apegado, y otras que han sustituido a esas que estaban en el ranking.

Luego, esta Sociedad tiene movilidad ascendente y movilidad descendente, premia a la iniciativa con riesgo y no protege a los ineficientes, salvo en política. (Risas). Y en Europa estamos padeciendo mucho eso.

Por tanto, como somos buenos creyentes, incluso aquellos que nos abandonó la FET, pues a la mitad del recorrido, entre el 2000 y el 2010, ¿saben cuál es la conclusión de los líderes europeos? Como buenos cristianos, el diagnóstico estaba bien hecho, pero no somos buenos cumplidores de los mandamientos, y por eso no hemos recuperado posiciones.

Y ninguno de los 25 líderes europeos ni siquiera se ha planteado: "y si acaso hay un error de diagnóstico y estamos tratando una pulmonía, cuando en realidad tenemos un problema tumoral". Nadie se lo ha planteado. Y vamos a llegar al 2010, por eso me angustia, y en el 2010 vamos a comprobar que el GAP tecnológico con Estados Unidos es mayor, y que el acercamiento competitivo de economías emergentes es mucho más rápido.

Y en el 2010 a lo mejor decimos: "Parte del diagnóstico tiene que estar equivocado", porque lo que les he dicho de la movilidad ascendente y descendente de las empresas, la comparación con Europa es tremenda. Y lo que les digo, trasladado al Sistema Educativo, tiene el mismo valor, exactamente el mismo valor. Se han quedado tranquilos, porque nuestra educación en términos del Sistema, transmite más cantidad y más calidad de conocimiento que la educación americana.

En media del Sistema, no en las puntas de excelencia, que siempre en un país poderoso, como Estados Unidos, tiene centros universitarios de excelencia entre los mejores del mundo, o clínicas entre las mejores del mundo, es lógico.

Pero en media el Sistema Europeo es mejor, con un problema: educamos en nuestra cultura compartida para la pasividad, incluso cuando transmitimos buenos conocimientos en calidad y en cantidad. No se nos ocurre entrenar a la gente para que asuma el riesgo de ser una oferta relevante para los demás y que añada valor. Salen nuestros titulados con un título que en realidad refleja qué demandas son, no qué ofertas son; quién va a resolver el problema, sino qué problemas va a resolver el titulado.

Y eso en Estados Unidos, incluido el premiado en México, Bill Gate, es lo contrario: un señor que no acaba la carrera, y que no se puede decir que no sea exitoso, un señor que probablemente cuando tiene que contratar a alguien, por su propia experiencia personal, va a preferir preguntar a quién contrata, "¿qué sabe usted hacer?" y no: "¿qué título trae usted?". O sea, "después me enseña el título, pero primero demuéstreme qué oferta es". "Después ya veo cuál es su calificación o su título".

Esa parte del Sistema Educativo y de Formación está ausente en nuestra cultura. Y para la economía nueva, que es una economía diferente, con un horizonte diferente, la transmisión de conocimiento ha adquirido como un código de señales para orientarse la globalización, no es suficiente, hay que entrenar a la gente en el riesgo.

Dentro del éxito español, yo quería decirles que lo más notable en términos de modernización, incremento de la competitividad y fortalecimiento del Sistema, ha sido el caso del Sistema Financiero Español. Aquí hay algunos banqueros ligados con Bancos Españoles.

Den la vuelta atrás: la gente joven que no haga el esfuerzo, pero la gente que se acerca de mi edad, miren hacia atrás, 30 años, imaginaban que los Bancos Españoles, no digo que estuvieran en el Sistema Financiero Latinoamericano, no, que se compraran Bancos en Inglaterra o en Estados Unidos; pero el Sistema Financiero Español, la Banca Privada Española es --está mal decirlo siendo socialista, aquí Kissinger no lo entendería-- la más eficiente de Europa. Lo repetiré: "la más eficiente".

En lo demás no somos más eficientes, pero en el Sistema Bancario somos los más eficientes de Europa.

Les digo lo de Kissinger, porque es verdad que vino en estas fechas hace 25 años a verme a Madrid, eran unos meses antes de que ganáramos las Elecciones por mayoría absoluta, y yo no entendí para qué venía hasta después, pero el viejo Kissinger por muchos años que cumpla, nunca dio puntada sin hilo.

Por tanto, digo: "Este tipo ¿por qué viene a verme?" Pues porque lo había mandado el Departamento de Estado y también el servicio de inteligencia a ver si otro rojo peligroso en el Sur de Europa, después de lo que había pasado en Portugal, que iba a ser en España. Pero ya me di cuenta después.

Si leen las memorias de Kissinger, verán que el anécdota la refleja, y me decía: "Usted va a ganar las Elecciones", le digo: "Parece que sí", dice: "Pero nunca se sabe cómo va a ser esto de las Elecciones". "Entonces, usted es socialista". "Pues sí". "Usted va a nacionalizar la Banca". Digo: "Pues no". "¿Y va a nacionalizar algún sector?" "Más bien lo contrario, pienso privatizar algún sector". "Pero usted no va a nacionalizar la Banca". Le digo: "No". "Pero ni Terán lo ha hecho", me decía. Le digo: "No, Miterán sólo ha nacionalizado lo que le dejó de Wold sin nacionalizar, que era un cachito del Sistema Financiero Francés".

Por tanto que no fue el rojo el que nacionalizó, fue si es que era rojo Miterán, fue de Wold. Sólo por la visa expansiva del poder, el que quiere tener poder y no se conforma con el poder político, trata de tener también poder económico y financiero, sea o no eficiente, sea o no ideológico el problema, no es más que poder, más poder.

Dice: "No, yo lo voy a hacer". "No, no, pero no lo puedo creer, pero usted es socialista". Ya terminé por decirle, por hacérselo breve, le digo: "Mire, usted tiene un problema señor Kissinger, usted cree que ser socialista y ser tonto es la misma cosa, y le aseguro que no siempre coinciden". Y le expliqué por qué, le digo: "Si yo lo que quiero es un sistema financiero que sirva al desarrollo de mi país, y sé que si lo nacionalizó y lo burocratizo, va a ser más costoso, menos rentable para el usuario y para el empresario".

Lo que quiero es que compitan, y no les voy a recomendar que bajen los costos, les voy a crear las condiciones de competencia para que bajen.

¿Por qué? Porque no puedo hablar con los banqueros, me perdonan, es una desviación impertinente, como si fueran ONG's, porque no son ONG's. Puede hacer acciones sociales, y ahora hablan de la responsabilidad social, y me parece muy bien. Pero lo que tengo que hacer es crear condiciones de competencia para que bajen, como es natural, en los costes de la línea de crédito.

Y claro, uno no resiste la tentación, yo no soy economista, Dios me libre. Yo sé que los economistas son muy buenos para explicarle a uno lo que pasó, pero lo que va a pasar y lo que viene encima no se lo explica nadie; por tanto, no creo tanto en la ciencia de la economía, creo que es una especie de brujería del Siglo XXI, a la que uno debe prestar la atención debido, no mucha, sólo la debida.

Por tanto, esas cosas es verdad que me producen un cierto shock, y he estado atento al debate.

¿Cuánto ha crecido porcentualmente el crédito hipotecario? La bancarización en España pasa del 100 por ciento del producto, lo saben. ¿Cuánto ha crecido el crédito hipotecario y cuánto ha crecido el crédito al consumo? 47 por ciento, 42 por ciento. ¿Cuántos créditos se han producido? Menos de la mitad.

Bueno, ¿será que a la gente que invierte le falta cultura financiera, y a los que consumen e hipotecan no?

Se los dejo sólo planteado, porque efectivamente falta cultura financiera. Y sé que en América Latina el 85 por ciento del empleo depende de las pequeñas y de las medianas empresas, que les falta información sobre la nueva realidad de la economía: la economía informacional, que importa mucho, de las pequeñas empresas, para saber cómo funcionan los mercados de ahora; falta información, falta formación y falta acceso al crédito.

Y esta es una responsabilidad de los Gobiernos, pero es también una responsabilidad en la nueva época, de los actores económicos y financieros. Si no hay una red de pequeñas y medianas empresas, eficiente, el círculo virtuoso que está próximo a producirse en México, no se producirá.

Por tanto, ese es un desafío para todos.

Ahora, yo, si fuera banquero, probablemente estaría más preocupado por los créditos y su nivel de crédito a las PyMES, que por los créditos hipotecarios.

Lo puedo entender perfectamente; pero no quiero engañarme: hay un problema de falta de información y de cultura financiera. Sí, hay un problema más grande, que viene de las crisis financieras, de celos, que perduran frente al sistema.

Si hay un problema de exclusión de sectores que, si no tienen acceso al crédito, van a hacer de la economía un esfuerzo de informalidad que perjudica a la buena marcha del país.

Y esta es una responsabilidad que va más allá de los Gobiernos.

Por tanto, respondamos a la pregunta cada uno de nosotros, es nuestra obligación. La mía no, porque estoy jubilado; jubilado, de "jubilo" y que ya cumplí 65 años. Pero realmente sigo preocupado, impaciente y activo. Por eso no escribo "memorias", porque todas las memorias son mentirosas por una parte: que uno lo hacía bien, pero los demás se equivocaban en las cosas que había de errores. Y, segundo para no meterme, como les dije, en los archivos, y seguir activo.

Tenemos que responder a las preguntas básicas: ¿Cómo insertamos a nuestros países en nuestra realidad, en la nueva realidad, en la que ya es? ¿Cómo hacemos que América Latina no siga perdiendo relevancias relativas? ¿Cómo superamos el riesgo de que, como han mejorado las relaciones de intercambio en relación con las materias primas y con la agroalimentación?

Y hay tasas de crecimiento, razonable, de las que nunca un responsable político va a descontar cuánto se debe de ese crecimiento del PIB a factores externos que no dependen de las políticas económicas propias. Uno se lo apropia todo. Que ha crecido el precio del cobre, el precio del petróleo o el precio de las hojas o el precio de lo que sea. Dicen: "Bueno, ¿pero depende de la acción del Gobierno?" No, depende de que la demanda mundial está cambiando.

Yo creo que está cambiando estructuralmente, cosa que discuto con los economistas, porque dicen que, bueno, esto puede ser coyuntural. Siempre hay elementos de coyuntura en la evolución, como es natural, económica mundial; puede haber una cierta crisis de demanda en algún momento.

Lo que no creo en la nueva realidad del Siglo XXI es que el precio de las materias primas vaya a volver a ser lesivo para los productores de materias primas, en las relaciones de intercambio de la nueva sociedad tecnológica. Entre otras cosas, porque las materias primas, por muy eficiente que sea su explotación, nunca van a tener costes por unidad de producto que se aproximen a cero.

Y en las nuevas tecnologías hay muchos productos que cuestan mucho, en "i", más "d", más "i", pero que a partir de la primera unidad, su coste se aproxima a cero, empezando por eso que utilizamos todos y que lo dejamos encendido en las convenciones, incluso en los teatros y en los conciertos. Eso costos se están aproximando a ceros.

¿Cómo se puede aproximar a cero el coste de extraer una tonelada de cobre, que, una vez extraída, ya no está? O, bueno, tenemos que esperar un ratito hasta que se vuelva a producir cobre dentro de no sé cuántos miles de años o cientos de millones de años.

Por tanto, creo que ahí hay un cambio estructural, no se está analizando.

Pero hay un elemento de peligro: si estamos creciendo al 4 y medio por ciento, en la región, ¿para qué hacer reformas, si estamos creciendo?

Peligro que veo en España cuando digo: se nos está agotando el modelo de crecimiento. No podemos seguir viviendo de consumo interno: ladrillo y cemento, 7.0 de producto de déficit comercial; perdiendo competitividad por hora de trabajo. Imagínense que insisto en ese concepto, no por persona ocupada, y no entrando dentro de la economía de valor añadido, que es la nueva economía informacional, salvo en algunos aspectos, porque sí somos bastante líderes en la moda: Galicia, que siempre exportaba mano de obra por razones económicas y también por razones políticas, ahora exporta moda a todo el mundo y exitosamente.

Sí hay algunos renglones, antes dije la banca, y todo eso, pero tenemos que interpelar todos. El modelo de crecimiento de la economía española se está agotando, va a durar tres o cuatro años más, probablemente, de manera exitosa. Y, además, es una ventaja y una desventaja, a pesar de la gresca política que hay en el país. Quiere decir que va a durar más para el horizonte

electoral, va a ser para después de las elecciones. Pero necesitamos reformas ahora, ahora.

¿Qué más diría? Las necesitamos antes de ayer, porque ya no estamos corriendo detrás de un futuro que se viene, sino detrás de un pasado que nos interpela, perdiendo relevancia dentro de la economía global.

Y las cifras que daba Guillermo, de comparación con España y con otros lugares del mundo o con Corea, Corea ha tenido una evolución en los últimos 30 años parecida a la de la economía española.

Miren, si esas cifras se miden en términos de aprovechamiento en el sistema educativo, la diferencia es de uno a cinco, en media con la región Latinoamericana.

¿Por qué hablo de Corea? Podría hablarles de Vietnam, que sigue siendo un país comunista, o de China, que sigue siendo un país comunista; han consagrado la propiedad privada la semana pasada. Les hablo porque las comparaciones son útiles para saber lo que nos está pasando, porque ellos están modificando su sistema, lo confiesen de una u otra manera, para insertarse con éxito en la nueva realidad, y en América Latina seguimos en el debate de las utopías regresivas.

Claro que me preocupa eso, me impacienta y me tienen que perdonar, y dicen: ¿y usted quién es para hablar de eso? Y tienen razón, pero tengo una identidad medio latinoamericana. Cuando hablo con un alemán, sé que hay un alemán que es alemán, y yo, que soy español, hablando con él; y cuando los dos hablamos con un japonés, sé que somos dos europeos hablando con un japonés; pero cuando el tercer interlocutor es un latinoamericano, sé que somos dos hispanos hablando con un alemán, y no lo puedo explicar, pero lo siento así. Bueno, ahora hay dos hispanos hablando con un alemán; no dos europeos hablando con un hispano o con un latino, como lo siento con el japonés, por eso me preocupa y me preocupa seriamente.

Por tanto, intentaría aproximarme a esa respuesta, que pertenece a las viejas fracturas sin resolver y a las nuevas, ¿qué respuesta le podemos dar?

Se han oído muchos de los elementos en este foro y yo lo querría quizás ofrecer con una cierta sistematización. Necesitamos tener áreas de consenso para desarrollar esos proyectos en América Latina.

Se ha citado un buen crecimiento de México y de Brasil, pero insuficiente, lo creo, no está dentro de la tasa potencial de crecimiento.

Y si me dicen de Brasil, bueno, alguna vez Lula y Fernando Enrique Cardoso, como símbolos de las dos alternativas posibles de gobierno, se pondrán de acuerdo para no depender de los pequeños para hacer las pequeñas reformas, que cuando está Fernando Enrique, Lula boicotea, y cuando está Lula, tiene que hacer las que boicoteaba antes, y como no puede acudir a la gente de Fernando Enrique, tiene que acudir, con las consecuencias que sabemos, a no sé cuántos para sumarlos.

Por tanto, hacen falta los consensos nacionales. ¿En qué? Consensos nacionales, cada país fijará el suyo, pero algunos son inexcusables. Y los consensos no sólo son de fuerzas políticas, la gran realidad emergente en el mundo al que pertenecemos no es sólo expresable en términos de responsabilidad social del sistema financiero, de las empresas financieras o de las empresas de otra naturaleza. No es sólo de responsabilidad social en el sentido clásico, es que son actores clave para el desarrollo, para el crecimiento y para la redistribución del ingreso, además de las políticas de equidad que tienen una carga moral que no discuto, para la redistribución del ingreso, en un modelo de mayor eficiencia de los resultados. Por tanto, no les estoy hablando del problema moral, sino de la eficiencia y los resultados.

Y si alguno quisiera hacer una reflexión por inteligente para evitar las consecuencias de respuestas sociales que no se sabe en donde van por frustraciones hondamente sentidas a lo largo de décadas de insatisfacciones. Pero ese podría ser un ejercicio de egoísmo inteligente o por convicción o para evitar "males".

Por tanto, propondría que se hiciera ese esfuerzo de consenso nacional en el que los actores económicos y financieros son fundamentales.

El gobernar, y ayer nos hizo discurso político interesantísimo el Presidente, creo que fue tanto más interesante en cuanto dejó los papeles que tenía preparado. Lo digo en serio. Y habló desde el anécdota a la categoría; la anécdota era

importante, desde la coyuntura al proyecto del país, que es como se deberían de contar las cosas. Si esto ha pasado hoy quiero que se sepa qué significa para el país. Eso probablemente será la esencia de la política frente a un análisis técnico y cargado de cifras.

Antes la política era el arte de gobernar el espacio público que compartíamos. Ahora es crecientemente despreciada, desprestigiada. Por eso yo quiero hacer un homenaje a los que hacen discursos políticos y hacen política, legitimándose en el ejercicio no sólo en origen con el voto, sino con el ejercicio del Gobierno.

Gobernar el espacio público que compartimos es responder a los intereses que hay detrás de ideas plurales, de identidades y de sentimientos de pertenencias diversos y de interés de contrapuesta en toda sociedad. Y de todo eso sacar un proyecto nacional que inserte al país en los desafíos de su entorno. No sólo conformarse con neutralizar los choques dentro de ese pluralismo, esa diversidad, por eso le digo que hay un arte de gobernar, que es la política, y que respondería a los requerimientos, a esa interpelación que nos hace el mundo.

El instrumento de gobierno, el clásico, el de siempre, el instrumento de gobierno tiene que garantizar la seguridad física y la seguridad jurídica. ¿Qué nos confunde? No nos confunde la comprensión de que hay que luchar contra la criminalidad organizada, todo mundo lo comprende, a veces lo comprenden incluso los de la criminalidad organizada, porque saben que se la están jugando, porque están fuera del modo de la ley, y en vez de hacer librería hacen librería con paquetes de billete. Está bien o está mal, pero es un país que se ha descubierto, ahí el Distrito Federal que es toda una estantería en vez de libro de billetes, en dólares y en euros.

Tenemos el desafío por delante, la interpelación por delante y dentro de la interpelación trataría de ser breve. Tenemos una gran confusión. En nuestra historia también compartida, las largas experiencias de sistemas con limitación de libertades de cualquier signo: autoritarios, de concentración de poder, etcétera, nos lleva a confundir el ejercicio de la autoridad con el autoritarismo, y es muy difícil oír a un líder político decir lo que les voy a decir: sin seguridad no hay libertad.

Por tanto, estoy haciendo una apelación democrática. ¿Cómo se puede sentir libre quien no se siente físicamente seguro? Es previo, ¿hay o no inversiones

sin seguridad? Porque desde luego disminuye mucho las inversiones, o las hace inversiones golondrinas para ver cuánto se saca en el menor tiempo posible y largarse, pero sin seguridad el problema es que no hay libertad.

Y hemos confundido la autoriíitas con el autoritarismo. Y la autoriíitas es una cualidad moral y el primer requerimiento de todo gobierno democrático es garantizar la seguridad para dar libertad a los ciudadanos.

En la experiencia republicana española falló eso, digo, fallaron otras cosas, pero eso falló por parte de los gobiernos republicanos. Y cuando llegué al poder en el 82, hace 25 años, creyeron que iba a volver a fallar y que se nos iría de la mano eso que llamaba orden público y seguridad ciudadana y no sé cuántas cosas más. Y yo me callaba, no andaba peleando en eso, se van a enterar. No se nos va a ir de las manos, decían, ni la inflación la van a poder controlar, ni van a hacer la reconversión industrial, ni van a mantener el orden público, y todo salió al revés.

Y la consecuencia de eso fue que tuve que aguantar 14 años en el poder, tres, cuatro votaciones seguidas, incluidos los fracasos.

Por tanto, seguridad física y seguridad jurídica, pero no puede ser un instrumento de consenso. Si lo que justifica la función del Estado desde su nacimiento como Estado moderno es la seguridad física y jurídica a los ciudadanos; incluso, las visiones liberales primarias de igualdad ante la ley, ése era el elemento clave, por tanto tiene que funcionar la Policía y la justicia, y a veces hay que añadirle algún esfuerzo a la Policía, aunque no se comprenda, porque se pone en cuestión la soberanía nacional sobre el territorio, según la criminalidad organizada que trata de dominar trozos de territorio.

Y lo saben muy bien los que durante 30 años he conocido y han sido presidentes de Colombia, lo saben muy bien. Por tanto, hay más problemas implicados de los que se imaginan.

Pero la administración, como decía antes de la macro, es instrumental.

La otra área de consenso que no sería difícil, a mi juicio, de operar, sería que las administraciones públicas tienen que ser, todas, más eficientes, y para eso más transparentes y más previsibles.

Decían muchas veces en América Latina: "es que ese gobierno es demasiado discrecional". Discrecionalidad viene de discreción, no de ruptura de las reglas.

A mí no me preocupa la discrecionalidad porque el sistema de gobierno nunca puede ser absolutamente reglado. Mientras más reglado sea mejor, pero si sólo fuera reglado, con una computadora lo arreglábamos, simplemente se meten los datos a la computadora, se espera la respuesta y ya está.

No. Yo creo en la discreción y, por tanto, que una parte de la acción del gobierno es discrecional. Lo que me da pánico es la arbitrariedad, no la discrecionalidad en un sistema reglado.

Entonces, la mejora en la prestación de servicios. Lo estamos para el propio país, me desespera cuando sigue teniéndose que abrir una zanja en una calle comercial, de metro y medio por metro y medio, porque las ordenanzas municipales de hace 50 años, cada vez que se abría una zanja en la calle exigían que fuera de metro y medio de ancho por metro y medio de hondo. Y ahora para meter un cable de fibra óptica, que con una maquinita automática y con 20 centímetros de corte en la calle que no interrumpe ni el comercio, hay que seguir abriendo zanjas de metro y medio por metro y medio, porque las ordenanzas municipales son de la prehistoria.

Por tanto, tenemos que facilitar la vida de los ciudadanos, es nuestra función, de los actores económicos.

¿Por qué hay que hacer 14 meses de trámites para hacer que funcione una iniciativa empresarial ó 15 ó 20, cuál es la razón? ¿Por qué algunos países eficientes y modernos lo han resuelto en siete días, en ocho o en nueve? ¿En qué valen más que nosotros? ¿Por qué es una carrera de obstáculos, seguida de otros ingredientes, como si desconfiara uno de la iniciativa?

¿Cuánta gente se conduce a la informalidad por falta de eficiencia en el funcionamiento del servicio a los ciudadanos en su conjunto?

Éstas son dos áreas que me parecen fundamentales, modernización, en el sentido doble de la administración; modernización, como un Estado moderno y modernización de acuerdo con los requerimientos de la globalización.

Yo no estoy en favor del Estado mínimo. Es más, parte de la crisis que estamos pagando es porque después de que se cayó el Muro de Berlín, la teoría era que el mercado arregla todo y confundimos economía de mercado, que yo defendí con graves críticas, con sociedad de mercado.

El mercado no va a resolver los problemas sin la política, y la prueba de ello es que cuando hay crisis la gente reclama que haya políticos que la resuelvan. No le dicen, no le llaman al señor mercado para que resuelva la crisis, porque no puede, no tiene instrumentos; llaman a los políticos y, entonces, los llaman ineficientes; primero los descalifican sólo porque son políticos y después los llaman ineficientes.

Como yo ya no estoy pidiendo votos puedo decir esas cosas, lo prenderán. Si ya no dependo de que vaya a quedar simpático y que me vayan a votar, no. Por lo tanto, reivindico la política, porque sin la política, que ya tiene bastantes crisis en un mundo globalizado, donde el espacio público que gobernamos como nación es insuficiente para los requerimientos que nos vienen de fuera, para los globales, por eso buscamos integraciones regionales.

Y cuando las tenemos, como en Europa, no nos damos cuenta de lo que importan para la organización o la globalización, pero ahí están y va por ahí el camino, incluso el camino para compensar ese unilateralismo desastroso en el que hemos entrado.

Se cayó un bloque, bueno, me quedo de único gendarme diciéndole a todo mundo lo que tiene que hacer y, sobre todo, lo que tienen que hacer, pero sin fijarse en lo que yo hago.

Porque si cualquier país emergente tuviera un déficit como el que se ha hecho en la administración última de Estados Unidos, estaría descalificado y condenado a los infiernos; no, como ése no, quisiera la cuarta parte de ese déficit.

Por tanto, hay que comprender que uno cuando es poderoso puede ser pragmático para unos y debe ser ideológico para los otros y exigente con los otros.

Y después entro en las áreas de consenso que me importan. Miren, ningún país se va a desarrollar sin inversión generadora de empleo, primer elemento de

redistribución del ingreso y va a ser un país relevante sin redistribución del ingreso. Por tanto, necesitamos inversión generadora de empleo.

El empleo lo dan los empleadores, lo aprendí después de haber prometido en mi primera Legislatura crear 800 mil puestos de trabajo y haber acabado la legislatura con 800 mil menos, y además me votaron los españoles, lo entendieron y me volvieron a votar, porque la gente no es tonta, y yo reconocí que era un error, porque el empleo no lo hacen los políticos, creamos las condiciones para que el empleo lo dé a los empleadores. Pero los empleadores tienen que comprender que además el mejor modelo, el virtuoso es el de crecimiento con redistribución del ingreso.

La izquierda no se preocupa de cómo se crea riqueza y habla de la redistribución de la riqueza, la derecha se preocupa de crear riqueza, pero se olvida de la redistribución, de vez en cuando hace un discurso sobre la equidad, está generalizado en toda América Latina. A mí me invitan a hablar de crecimiento y de equidad, no de equidad que habla el Papa, yo hablo de crecimiento y redistribución del ingreso, porque me parece un modelo mejor y además no lo estoy teorizando, lo hemos practicado en España y ha resultado.

Redistribución directa vía salario tiene limitaciones, porque paga menos salarios en el sur-sur la competencia sur-sur. Redistribución indirecta vía mejora de la educación y de la asistencia sanitaria en los niveles que sean indelebles eso no sólo no altera la competitividad de la economía, sino que la mejora en el marco de la economía global, y es redistribución. Se imaginan el alivio de una familia con pocos recursos a los que además estamos disimulando a que ahorren, ¿pero de qué van a ahorrar si están asustados de pensar que una enfermedad se lleva el ahorro suyo de un 20 años y de los 20 siguientes?

Por tanto, la asistencia sanitaria y la educación básica, las sanitarias básicas son elementos de redistribución de la infraestructura, que además animan a la economía de mercado y la hacen fuerte.

Entonces, primero inversión generadora de empleo. Segundo, mejora del capital físico del país, eso de lo que he oído hablar todos estos días, las infraestructuras. ¿Qué les quiero decir, porque eso está bien claro? Hay proyectos sobre necesidades hondamente sentidas, les diría mi ex ministro de Asuntos Exteriores, Paco Fernández Ordóñez, y largamente sentida: "si hay necesidades y hay proyectos el problema sería que no hubiera dinero"

Bueno, si el ahorro puede estar en la familia o puede estar en el Estado o puede estar en las prestas, pero en la familia no está porque la redistribución del ingreso no es muy positiva, y tampoco está en el Estado porque está endeudado, hay que buscar dónde están las fuentes de ahorro.

Y el problema que tiene el mundo no es de falta de ahorro. ¿No es verdad, Guillermo? Hay un excedente de liquidez brutal. Sólo los países del golfo —del golfo en el sentido geográfico del término— tienen más excedente de ahorro en los últimos 4 años que el déficit que ha hecho solito el Presidente Bush, en Estados Unidos. Esos países tienen más excedentes de ahorro por la subida en los precios del petróleo que todo el déficit americano. Y parte del déficit lo están financiando a intereses negativos o a intereses prácticamente en cero y la otra parte del déficit, y aquí sí hay que tentarse la ropa para comprender el mundo que vivimos, los tenedores de la deuda son los chinos, un tercio de la deuda de Estados Unidos la tienen los chinos.

Présténle atención, pónganle hilo a esa cometa porque eso va para largo, y es un problema de nuevas relaciones de fuerza de verdad en el mundo.

Por tanto, tenemos que mejorar el capital físico. Hay un excedente de ahorro, hay que captar ese excedente de ahorro para hacerlo aterrizar, y hay que repartir los papeles, por eso hablo de consensos.

El gobierno si mejora la justicia y la seguridad y hace algunas de las tareas mínimas que tiene que hacer para considerarse un estado eficiente, no va a poder cubrir con gasto público el desarrollo de las infraestructuras que necesita el país. No va a poder gastarse 4, 5 ó 6 puntos de producto bruto, no, porque no va a mantener la macroeconomía que, repito, tiene que mantener sana.

Por tanto, tiene que crear un marco regulatorio atractivo para que la inversión aterrice, para que el excedente de ahorro aterrice en el país. Y ese marco atractivo tiene que ver con mejorar la seguridad física, y la seguridad jurídica, y con que las reglas de juego sean atractivas y claras para que aterrice el ahorro en el desarrollo de las infraestructuras.

En los renglones clásicos de la infraestructura, en los clásicos, los tradicionales: energía, agua, comunicaciones, telecomunicaciones y añadido, vivienda por el factor multiplicador de empleo que tiene y mejora del capital humano.

Y aquí tenemos algo que ya está en las fronteras entre el pasado y el futuro para entenderlo, entre la economía tradicional, que si en la variable estratégica del capital humano, que es la única que explica el cambio en España, la única.

En ausencia de otras variables, ni nuevas fuentes de energía, ni nuevos recursos de materias primas, ni una agricultura boyante, sigue siendo el lamento de hazaña del Presidente de la República cuando volaba por encima de Castilla en aquellos avioncitos y decía: "El problema de España es que no llueve" ¿Por qué? Porque estaba viendo todavía una sociedad preindustrial, agraria y no llovía. El problema era la pobreza y además donde llueve, la gente se va y a donde no hay agua, es a donde llega la gente, que se va alicantando a toca costa al mediterráneo, ahí no llueve y se va de Castilla a León y de esa zona donde llueve suficientemente.

Por tanto, la mejora del capital humano, la educación y la salud, que tiene que ser un mix público-privado, porque si no la ausencia de recursos públicos suficientes, para ver ese salto, va a ser agobiante.

Miren, cuando veo los proyectos que hay de desarrollo en las infraestructuras, les digo: "Pueden tener un solo cuello de botella, que no es falta de dinero, hay excedente de ahorro" y el cuello de botella, puede ser falta de capital humano para desarrollar todos los trabajos de infraestructura que se quieren hacer en el espacio de tiempo que se quiere hacer.

Déficit de técnicos capaces de responder a ese requerimiento fundamental para el país. Pero precio presten atención al capital humano, por Dios, hagan un esfuerzo.

He estado hace unos días con Fernando Solana, lo pasamos muy bien, en la Ibero de Santa Fe, antes de ayer estuve en el Tecnológico de Monterrey, durante 6 ó 7 horas; México tiene un potencial de capital humano extraordinario, sus riquezas son su gente y como decía el Presidente ayer, es su demografía, que es un bono positivo, pero no sólo el número de gente, es la preparación y el entrenamiento de la gente.

Nuestra educación superior no puede ser una fábrica de títulos que nos den jóvenes que exigen que les den algo de acuerdo con su título, y que no tienen el entrenamiento para saber, como les dije al principio, qué ofertas son ellos

con sus conocimientos y qué valor añaden a los demás con esa oferta. Cómo son emprendedores de su propia vida, trabajen por cuenta ajena o por cuenta propia.

Eso no lo entrenamos en nuestra cultura, en nuestra educación y es urgente hacerlo, porque estamos transmitiendo conocimientos que a veces no le permiten a los jóvenes explicarse el mundo nuevo en el que vivimos. Estamos viviendo por primera vez un fenómeno espectacular al que no prestamos atención, por primera vez en la historia de la humanidad, los hijos enseñan a los padres, o los padres tienen algo más que aprender de los hijos, que lo que son capaces de enseñarles, salvo cuando se debate de valores.

Porque los hijos han nacido ya con una especie de inteligencia digital, y con 4 años, son capaces de usar los aparatos que a nosotros nos cuesta dos noches de insomnio comprender en los catálogos y nos enseñan a usar las computadoras los muchachitos, y nos consideran torpes, analfabetos funcionales en la sociedad digital.

Así que por primera vez los hijos enseñan algo a los padres, en lugar de ser al revés. Esto es una revolución en la expectativa, esto tiene que estar en nuestra cultura y naturalmente en nuestro sistema educativo.

Así que miren, hay elementos instrumentales, instrumentales porque tiene que mejorar el funcionamiento de las ministraciones en términos de seguridad física y seguridad jurídica, de todas nuestras administraciones y adaptarla a los requerimientos de la globalización. Tiene que ser más eficiente, más previsible y más transparente.

El reino del arbitreo tiene que ser el menor posible, por no decir que desaparezca.

Hablaba alguna vez con algunos dirigentes en el Continente que me decían: "Aquí, hasta el ascenso de un sargento pasa por esta Mesa", que es la Mesa del Presidente. Si pasa el ascenso de un sargento, las cosas importantes, seguro que no pasan. No tienes tiempo de pensar en las cosas importantes.

Por tanto, estos son instrumentales, y justifican la existencia del Estado. Los marcos regulatorios para facilitar los demás son fundamentales, sin inversión generadora de empleo, sin mejora del capital humano y del capital físico,

teniendo en cuenta los requerimientos de la nueva realidad, no hay posibilidad de ganar esta batalla de la inserción en la globalización.

¿Qué es lo que me entristece o me preocupa? Que veo que Vietnam está saliendo, sigue siendo un país comunista, incluso sigue soportando que llegue el Presidente de Estados Unidos, se baje del avión y diga: "Si en Irak hacemos lo que hicimos en Vietnam, vamos a fracasar" O sea que nos tenemos que quedar en Irak, y no lo declararon persona no grata, lo recibieron bien, pues son vietnamitas y toman mucha distancia.

Les recordó a los vietnamitas que en Vietnam se deberían de haber quedado.

Pero bueno, los vietnamitas con su modelo, supuestamente comunista, desde el punto de vista formal, institucional, están abriendo la economía, están fomentando la inversión y me da igual, porque no es ideológico, créanme, aunque aquí la gente simplifica, dicen: "No, estos de la izquierda y tal..." Bueno, Bachelea es de izquierda.

Pero hay otras tentaciones que son del caudillismo ruralista, con petróleo de la manguera del siglo XIX, eso no es ni de izquierda, ni de derecha, es caudillismo ruralista, y lamento decirlo y las otras tentaciones son de neoliberalismo fundamentalista; decir: "todo lo va a arreglar el mercado" no lo va a arreglar, es mentira. Ojalá, a ver si jubilan a todos los políticos y funcionaban las sociedades como sociedades de mercado, no como economías de mercado, pero no es verdad, y no lo será nunca.

Terminaré con una broma: El señor mercado y la señora democracia, son una pareja de hecho muy rara, porque la señora democracia no puede prescindir del señor mercado, es bastante leal y de por vida. Mis paisanos decían eso de que el matrimonio no es ni bueno ni malo, compadre, es largo.

Bueno, pues la señora democracia acompaña al señor mercado y a veces lo interfiere y le da la lata, bueno, pues hace más interferencias de la cuenta. Se convierte de estado, digamos, con cuerpo y panema, buenos músculos y ninguna gota de grasa, en un estado llenos de grasa, o en un estado esquelético y ninguna de esas cosas es buena.

Y el señor mercado no tiene el mismo comportamiento con la señora democracia. Si le va bien con la democracia, ahí le va, está bien. Pero si la

democracia le falla, no tiene ningún inconveniente en ponerle los cachos con Pinochet o con cualquier otro.

Gracias.

- **ING. MARCOS MARTÍNEZ GAVICA:** Un muy merecido aplauso y un reconocimiento al Presidente Felipe González, no cabe duda que hay experiencia, hay sabiduría y hay un buen de cosas que le podemos aprender.

Ha sido estupenda la plática y no queremos perdernos la oportunidad de que nos responda una pregunta.

- **MODERADOR:** Amigos, una cumplida disculpa a todos los que formularon sus preguntas, en realidad fue estupenda la respuesta. Les prometemos que le haremos llegar todas sus preguntas, pero creo que por lo menos media docena de preguntas se pueden resumir en la siguiente:

¿Qué reformas específicas cree usted que fueron las que llevaron al sistema bancario español, a ser tan exitoso y eficiente?

- **FELIPE GONZÁLEZ MÁRQUEZ:** Parece mentira, pero una de las cosas que hicimos fue un fondo de garantía de depósito; otra de las cosas que hicimos fue darle autonomía al Banco Central, incluso antes de que hubiera una ley de autonomía al Banco Central; el banquero central de verdad tenía autonomía.

La gente confunde autonomía con absoluta independencia, se puede hacer un requerimiento al Gobernador o al Presidente del Banco Central, lo que no se puede es interferir en su proceso de toma de decisiones, si él tiene quien cumpla la función.

Por tanto, nosotros fuimos muy exigentes desde el punto de vista de las garantías de depósito, veníamos de una pequeña crisis financiera en el momento que acompañaba a toda la transición, montamos un fondo de garantía de depósito, mitad público y mitad privado, al cabo de 12 años de experiencia era totalmente privado el Fondo de Garantía de Depósito, no interferimos en la

dinámica de concentraciones, es decir, yo creía en la liberalización de la economía, no en el fundamentalismo neoliberal, ni en la confusión que ha habido tantas veces entre liberalizar y privatizar para los amigos; en eso tampoco creía.

O sea, no siempre privatizar es liberalizar, a veces privatizar es crear mercados más o menos controlados. No hay ningún misterio serio más que autonomía del Banco Central, un marco regulatorio claro, confianza en los depositantes y una dinámica de libertad creciente para que las Entidades Financieras se dimensionaran de acuerdo con sus necesidades.

Con conflicto o sin conflicto, hombre, también con conflicto, todavía no está resuelto.

El problema de la relación entre la Banca y las cajas de ahorro, de la relación o de las críticas recíprocas.

A mí no me inquieta mucho que haya esa pelea. Y hay algunas cosas que también están reclamadas como pendientes, pero no ha habido ninguna regulación especial, ni revolucionaria, se prestó atención al sistema financiero que actuaba de una manera distinta y era lógico, dependiendo de la situación que teníamos anteriormente, y se les dejó como juzgadores reales con un marco regulatorio riguroso, con unas competencias de Banco Central seria, menos competencia en la Secretaría de Hacienda o de Economía y de Hacienda, que no interferían en el sistema financiero y libertad para que se dimensionaran y compitieran entre ellos.

Y no hay una explicación milagrosa más que esa.

Un tema me preocupó siempre, y eso se está medio resolviendo, me preocupa para toda la Banca en general y para la Banca Europea y es una Banca con demasiados compromisos industriales en un país donde no ha habido tradición de economía, de capital empresarial como para constituir grandes proyectos empresariales.

Entonces, la implicación Banca-Industria, siempre me ha inquietado. Creo que la Banca debe ser más Banca comercial y menos Banca con compromisos industriales, sí con créditos a la industria, pero no con paquetes ligados de actividades industriales.

Siempre puede haber un Banco con las relaciones que quieran, con la industria, pero no Bancos ligados a actividades empresariales concretas. Eso en Alemania es una tradición que le llaman el capitalismo renano; creo que en ese sentido es mejor el modelo anglosajón, y creo que hacia allá va caminando crecientemente la Banca Española y me alegro.

Muchas gracias.

- - -o0o- - -